



sábado, noviembre 23, 2024

[ACTUALIDAD EN INGLÉS](#)
[ÁFRICA OCCIDENTAL](#)
[DE UMOYA](#)
[DEFENSORAS/ES](#)  
[DE LOS TERRITORIOS](#)
[DESTACADAS](#)
[INFO](#)
[INFORMACIÓN](#)
[POR REGIÓN](#)  
[POR TEMÁTICA](#)
[SIN CATEGORÍA](#)
[SOBERANÍA ALIMENTARIA](#)
[TESTIMONIOS](#)  
[TODAS LAS NOTICIAS](#)

## La explotación de caucho y aceite de palma vinculada a la deforestación y los abusos contra los derechos humanos en Ghana

📅 03/12/2023

📌 acaparación de tierras caucho deforestación desalojos farmland  
 grab Ghana Palma aceitera soberanía alimentaria SOCFIN

iWatch África | 7 de noviembre de 2023



La explotación de caucho y aceite de palma por parte de Socfin está vinculada a la deforestación y los abusos

*Una investigación de seis meses realizada por Gideon Sarpong, Efredah Kevin-Alerechi y Audrey Tréveil ha descubierto hasta qué punto la incesante explotación de los recursos de caucho y aceite de palma por parte de Socfin está alimentando la deforestación y el desplazamiento de poblaciones indígenas en Nigeria y Ghana.*

*Esta investigación también pone de relieve el desconcertante papel del gigante de las plantaciones como proveedor de caucho para los fabricantes de neumáticos europeos, incluida la francesa Michelin, que plantea preocupaciones críticas sobre sus asociaciones existentes con la deforestación y las violaciones de derechos humanos en África Occidental.*

Okumu, Nigeria – Okumu Oil Palm Company, una subsidiaria bajo el paraguas del [Grupo Socfin](#) , posee una extensa plantación de caucho de 7.335 hectáreas y una extensa plantación de palmeras de 19.062 hectáreas, todas ubicadas dentro del área del gobierno local de Ovia Suroeste de Estado de Edo.

La presencia de la empresa en la comunidad de Okumu se ha convertido en un tema polémico, especialmente para los pueblos indígenas, incluidos los niños que han sufrido desplazamientos debido a las actividades de la empresa.

En 2021, el Grupo Socfin registró un notable beneficio de 80,4 millones de euros , su cifra más alta desde al menos 2014 debido al aumento de los precios del aceite de palma y del caucho. Sin embargo, paradójicamente, la comunidad de Okumu y otras comunidades nativas en toda África Occidental siguen contrastando marcadamente con la imagen de prosperidad asociada con los sustanciales ingresos de exportación de Socfin.

## Abusos de derechos humanos

En un relato profundamente angustioso de los acontecimientos, los residentes de Okumu han presentado acusaciones contra la

[INICIO](#)[INFORMACIÓN](#) ▾[REVISTA UMOYA](#)[BOLETÍN A FONDO](#)[PODCAST](#)[RECIBIR](#)[PARTICIPA](#) ▾

habitantes nativos y las sombrías consecuencias de la destrucción de tierras agrícolas comunitarias, la pérdida de vidas y la interrupción de la educación de los niños.

Muchas de estas personas tienen sus raíces profundamente arraigadas en estas aldeas, sin parientes más allá de los límites de su hogar. Las repercusiones de las acciones de la empresa continúan acosando a las comunidades afectadas, incluso décadas después de que se produjo la devastación.

Hoy, Lemon, que alguna vez fue una comunidad próspera, ha quedado reducida a un mero recuerdo, mientras que los residentes de Oweike y Agbeda se han visto obligados a trasladarse a comunidades cercanas, en busca de refugio y nuevos comienzos.

Tras el desalojo de estas tres comunidades, la empresa procedió a ampliar sus plantaciones de palma y caucho, adquiriendo en el proceso la asombrosa cifra de 1.969 hectáreas de palma aceitera y 1.811 hectáreas de caucho.

Tras un examen más detenido, nuestra investigación reveló una narrativa desconcertante: tras el desalojo de estas tres comunidades, la empresa procedió a ampliar sus plantaciones de palma y caucho, adquiriendo en el proceso la asombrosa cifra de 1.969 hectáreas de palma aceitera y 1.811 hectáreas de caucho .

Según el [propio sitio web de la compañía](#) , estas expansiones representan sólo una fracción de su trayectoria de crecimiento más amplia, con un sorprendente total de 33.112 hectáreas ahora bajo su ámbito.

## Una historia como ejemplo



años en el momento en que la presencia de Socfin llegó a su comunidad, sirve como

un testimonio desgarrador del trauma sufrido por estas comunidades. Mientras observaba cómo la empresa luxemburguesa, acompañada por personal de seguridad, arrasaba su hogar ancestral, también fue testigo de las súplicas de sus padres y de sus compañeros residentes de la aldea Lemon en Okomu.

Imploraron a la empresa que les permitiera quedarse, ya que no tenían otro refugio. Lamentablemente, sus llamamientos cayeron en oídos sordos, ya que la incesante búsqueda de recursos de caucho y palma por parte de Socfin tuvo prioridad.

Su padre, fundador de Lemon Village en 1969 y homónimo de la comunidad, siguió la antigua ley consuetudinaria nigeriana, que dicta que la primera persona que se asienta en una tierra virgen obtiene la propiedad legítima.

Lemon, que ahora tiene 33 años, recuerda la profunda «conmoción» que se apoderó de su padre, el respetado líder de la aldea Lemon dentro de la comunidad de Okumu, al enterarse de que Socfin había adquirido su hogar ancestral. En un intento desesperado por asegurar algo parecido a justicia para sus compañeros del pueblo ante el inminente desplazamiento, el padre de Lemon imploró a la empresa que proporcionara una compensación por su reubicación, pero eso no sucedió.

plátano, mandioca, cacao y ñame quedaron reducidas a ruinas.

Él reflexiona con tristeza: «La Compañía realizó su plantación sin atender a sus súplicas». Las consecuencias fueron catastróficas: todas las casas de la aldea de Lemon sufrieron su desaparición y las zonas antes prósperas, reservadas para el cultivo de plátano, mandioca, cacao y ñame quedaron reducidas a ruinas.

El relato personal de Lemon sobre estos eventos es un testimonio conmovedor del costo humano infligido por las acciones de la empresa. Él revela: «Durante todo un año, no se podía pensar en ir a la escuela porque estábamos desplazados y teníamos dificultades para llegar a fin de mes».

«Fueron las acciones de la empresa las que finalmente provocaron la muerte de mi padre, que padecía hipertensión arterial. Murió porque las granjas de las que alguna vez dependió para alimentar a sus 32 hijos también fueron destruidas», reveló.



En un sorprendente giro de los acontecimientos, la empresa negó las conclusiones que se les presentaron.

Según el equipo de comunicaciones de Socfin, adquirieron su plantación después de que el

gobierno federal de Nigeria retirase la reserva de una parte de la Reserva Forestal de Okomu, en cumplimiento de la Ley de la Comisión Forestal de Edo (1968) y sus modificaciones posteriores, entre otras leyes pertinentes.

Múltiples fuentes dentro de la aldea de Okomu han expresado su preocupación, afirmando que la empresa llevó a cabo negociaciones con el gobierno sin tomar en consideración la perspectiva de la comunidad.

Esta aparente falta de consulta con la comunidad «contradice directamente los principios esbozados en la [Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas](#), en particular el concepto de [Consentimiento Libre, Previo e Informado \(CLPI\)](#)», argumentó Ajele.

Esta violación genera preocupaciones críticas sobre el tratamiento de las comunidades nativas y sus derechos en el contexto de las actividades corporativas, arrojando luz sobre la urgencia de adherirse a estos principios vitales.

Según el CLPI, los pueblos indígenas tienen el derecho de otorgar o denegar el consentimiento para proyectos que puedan afectarles a ellos o a sus territorios.

## Una trágica lucha por la libertad en la aldea de Okomu

En 2022, Socfin (Okumu Oil Palm Company) dio un paso polémico al excavar una gran zanja alrededor de su plantación, barricando efectivamente la comunidad y dejando a los residentes varados sin acceso al mundo exterior. Durante la temporada de lluvias, la escorrentía de esta zanja, cargada de fertilizantes, contaminaba el río Okomu, única fuente de agua potable, y resultaba mortal para los peces que se encontraban en el agua. Frustrados por esta degradación ambiental, los vecinos organizaron una protesta pacífica en la entrada de la empresa, exigiendo el cierre de la zanja.

Las protestas duraron dos días, y el primer día se dedicó a manifestaciones dentro de la comunidad. El segundo día, los

Entre los manifestantes, Iyabo Batu, de 56 años, estaba en primera línea. El 3 de mayo de 2022, mientras se manifestaba contra el cierre por parte de la empresa de la única carretera que conduce a su aldea, Marhiaoba, recibió una bala en la rodilla, que se cree que fue disparada por un personal de seguridad de Socfin.

«A mis nietos les resultaba muy difícil ir a la escuela porque el hombre blanco bloqueaba la carretera», explicó Iyabo Batu, refiriéndose al directivo de Socfin. Continuó describiendo cómo el cierre de la carretera, consecuencia de la zanja excavada por la empresa, provocó que los niños del pueblo interrumpieran sus estudios. Esta era la única vía de entrada y salida de la comunidad, ahora obstruida por las acciones de la empresa.

La protesta pacífica se volvió trágica cuando el personal de seguridad adscrito a la empresa atacó a Iyabo Batu y le disparó en la rodilla. Fue trasladada rápidamente a una clínica antes de ser trasladada al hospital general de la sede de Igbuobazua. Su hospitalización se prolongó más allá de un mes después de la operación de su herida de bala, pero expresó su profunda tristeza por el hecho de que la empresa no había cubierto sus gastos médicos ni le había ofrecido su solidaridad.

La empresa negó cualquier participación en el incidente, insistiendo en que ningún empleado había disparado a la Sra. Batú. Sin embargo, el portavoz de la comunidad el domingo, entre otros, afirmó que la empresa intentaba distanciarse de las acciones.

Los resultados de las radiografías de Iyabo Batu revelaron múltiples fracturas de rótula y ella le dio crédito a Environmental Rights Actions (ERA) por su supervivencia. Rita Ukwa, de ERA, reveló que apoyaron a Batu, incluso arreglándole un apartamento en la ciudad durante un año después de su alta hospitalaria, como lo demuestra su recibo de alta hospitalaria,

investigación, afirmando que no podían comentar sobre las acusaciones ya que «el presunto denunciante no había presentado ninguna denuncia formal, ni ante la empresa ni ante la policía de Nigeria». También aclararon que a su personal de seguridad «el gobierno no le permitía portar armas, según las regulaciones».

Sin embargo, múltiples testigos, tanto dentro como fuera de la empresa, sostuvieron que un oficial de seguridad de la empresa fue efectivamente responsable del tiroteo contra Iyabo Batu, de 59 años. Un residente no residente de Okomu que trabajaba para la empresa identificó al oficial en cuestión como un oficial antiterrorista del gobierno. La fuente optó por permanecer en el anonimato por temor, considerando las posibles repercusiones de la empresa o de los agentes de policía que retrasaron la grabación de la declaración de la comunidad cuando la Sra. Batu fue trasladado de urgencia a la comisaría.

Nuestras investigaciones mostraron que el aparato de seguridad de Okomu Oil Palm Company incluía policías, seguridad privada y oficiales militares, a pesar de que reciben compensación del gobierno federal. Estos funcionarios también están sujetos a las directivas de la empresa, lo que plantea interrogantes sobre la dinámica del poder y la rendición de cuentas en esta compleja relación.

Un portavoz del estado de Edo, Chris Osa Nehikhare, dijo: «el gobierno también monitoreará lo que está sucediendo en Okomu para garantizar que nadie sea explotado y mejorar la vida de la comunidad».

## Socfinaf Ghana Plantaciones y deforestación

Mientras tanto, en Ghana, las operaciones de Plantation Socfinaf Ghana (PSG), una filial del Grupo Socfin que opera plantaciones

En 2017 y 2018, PSG contrato a Proforest y HSE, respectivamente, para realizar evaluaciones ambientales en su sitio de Subri en Daboase antes de la construcción de una planta procesadora de palma en 2019.

Los hallazgos de esta evaluación mostraron que cualquier operación a gran escala en el sitio de Subri resultaría en «pérdida de biodiversidad, degradación de la tierra, aumento de los niveles de ruido ambiental, emisiones aéreas y la destrucción de ecosistemas y especies únicas en peligro dentro de las áreas de captación».

En particular, la evaluación de Proforest enfatizó el valor ambiental sustancial del sitio PSG Subri. Se descubrió que albergaba una importante «reserva de carbono de 981.080,74 toneladas métricas» y servía como un «hábitat crucial para una población vulnerable de especies» que necesitaba medidas de conservación. A pesar de estos hallazgos, el PSG procedió con la construcción de la planta procesadora de palma en 2020 con un costo de 20 millones de dólares.

El PSG también admitió que entre 2012 y 2016, se talaron más de 1.089 hectáreas de bosques naturales para dar paso a sus plantaciones, sin atender a las preocupaciones de los grupos ambientalistas.

A pesar de las crecientes preocupaciones e investigaciones sobre las acciones del PSG, la compañía ha permanecido notoriamente silenciosa y no ha respondido a nuestras solicitudes de información sobre sus planes de mitigación y las repercusiones de sus operaciones en las comunidades alrededor de Daboase y el medio ambiente en general.

Los datos de Global Forest Watch pintan un panorama preocupante de la situación. Entre 2001 y 2022, la región occidental de Ghana fue testigo de la asombrosa pérdida de 536.000 hectáreas de cubierta arbórea. Esto representa una

plantaciones del PSG.

Las ramificaciones de este deterioro ecológico se extienden más allá de los límites de los bosques y llegan a las vidas de las comunidades locales. Los agricultores como Godwin Ofori, un residente de 35 años de Daboase, muy cerca de la plantación del PSG, han sido los más afectados por estos cambios.

El Sr. Ofori expresó su frustración por la evolución de los patrones de lluvia y afirmó: «Uno de los mayores desafíos de la última década han sido los patrones de lluvia impredecibles. Hoy en día no podemos predecir el patrón de lluvias y creo que esto se debe en parte a la destrucción de nuestros bosques».

Un estudio reciente realizado por investigadores de la Universidad de Leeds ha demostrado que los bosques tropicales africanos siguen siendo fundamentales para la lucha contra la emergencia climática, ya que absorben tres veces más carbono cada año de lo que emitió el Reino Unido en 2019.

El vínculo directo entre la disminución de los bosques tropicales críticos y estos patrones climáticos erráticos subraya el impacto adverso en los medios de vida y la seguridad alimentaria de quienes viven en los alrededores.

Los sorprendentes hallazgos de Global Witness muestran las inquietantes consecuencias de las plantaciones industriales de caucho en toda África occidental y central, que han sido testigos de la pérdida de casi 52.000 hectáreas de selva ecológica desde principios de siglo, equivalente a una extensión 16 veces el tamaño de Bruselas.

## UE, Deforestación y Empresas del Caucho

En junio de 2023, la UE introdujo regulaciones sobre productos deforestados para abordar el desafío de la deforestación impulsada por las plantaciones de caucho y petróleo. La UE

de África Occidental solo en 2020, lo que convierte al caucho natural en la importación más importante de la UE desde África Occidental en términos de destrucción de la selva tropical.

El efecto ha sido la pérdida de bosques tropicales críticos, con un impacto devastador en las comunidades locales, la biodiversidad y el medio ambiente. Esta nueva ley tiene el potencial de poner freno a las operaciones de Socfin en toda África Occidental.

Colin Robertson, investigador principal de bosques de Global Witness, elogió los esfuerzos de la UE y los describió como un «paso muy prometedor hacia la reducción del impacto de los consumidores europeos en los bosques del mundo».

Sin embargo, advirtió que «la inclusión del caucho debería significar que los fabricantes europeos de neumáticos tendrán que comprobar que las plantaciones de caucho que compran cumplen firmemente sus promesas de deforestación cero».

Basándonos en los datos detallados de exportación examinados, nuestra investigación descubrió un vínculo directo entre la Société des Matières Premières Tropicales PTE y la adquisición de caucho natural de Okomu Oil Palm Company durante los últimos dos años.

La Société des Matières Premières Tropicales PTE funciona como el único comprador consolidado de caucho natural para el gigante de la fabricación de neumáticos, el Grupo Michelin. Esta revelación genera profundas preocupaciones éticas y ensombrece la dedicación de la industria europea de fabricación de neumáticos para fomentar la sostenibilidad.

En respuesta a nuestra investigación, el Grupo Michelin reconoció nuestros hallazgos y afirmó su conocimiento de los «quejas históricas expresados por las comunidades locales» contra Okomu Oil Palm Company, insistiendo en que han monitoreado de cerca la situación desde 2015.

explotación», escribió Michelin en su respuesta.

Sin embargo, nuestros hallazgos exponen una discrepancia crucial: la interpretación de Socfin de «deforestación cero» no se alinea con el estándar reconocido por la industria conocido como [Enfoque de reservas altas de carbono \(HCSA\)](#). Ni Socfin ni sus filiales en África Occidental son miembros de la HCSA. Esta incongruencia resalta la necesidad urgente de una mayor claridad y alineación dentro de la industria.

Greenpeace ha hecho sonar una [alarma resonante](#), advirtiendo que la firme resistencia de Socfin a adoptar el estándar de deforestación cero de la industria representa una amenaza importante y inminente para los bosques de África occidental, donde se concentran las operaciones de la empresa.

El futuro de estos ecosistemas críticos sigue en una encrucijada, lo que exige una mayor vigilancia y un compromiso riguroso con las prácticas sostenibles.

*Información de Gideon Sarpong, Elfredah Kevin-Alerechi y Audrey Travé. Escritura y edición de Gideon Sarpong.*

*Este informe cuenta con el apoyo de JournalismFund Europe*

## Te puede interesar...

[Premio Nobel de Economía: cómo la historia colonial explica por qué unas instituciones sólidas son i...](#)

[Militarizando la ayuda. Así es como la USAID y la Ley de Fragilidad Mundial apoyan el imperialismo e...](#)

[INICIO](#) [INFORMACIÓN](#) [REVISTA UMOYA](#) [BOLETÍN A FONDO](#) [PODCAST](#) [RECIBIR](#)[PARTICIPA](#)

[Camerún: la RADD apoya a las comunidades locales, víctimas de abusos causados por SOCAPALM](#)

[XIV Jornadas Afroamericanas, del 13 al 16 de noviembre en Valladolid](#)

[Campaña de Navidad 2023: Informe del proyecto de formación en henna para mujeres desplazadas en Bama...](#)

Este sitio usa Akismet para reducir el spam. Aprende cómo se procesan los datos de tus comentarios.